

7

CANTO PRIMERO

DEFINITIVAMENTE, cantaré para el hombre.
Algún día -después-, alguna noche,
me oirán. Hoy van -vamos- sin rumbo,
sordos de sed, famélicos de oscuro.

Yo os traigo un alba, hermanos. Surto un agua,
eterna no, parada ante la casa.
Salid a ver. Venid, bebed. Dejadme
que os unja de agua y luz, bajo la carne.

De golpe, han muerto veñtitres millones
de cuerpos. Sobre Dios saltan de golpe
-sorda, sola trinchera de la muerte-
con el alma en la mano, entre los dientes

el ensia. Sin saber por qué, mataban,
muerte son, sólo muerte. Entre alambradas
de infinito, sin sangre. Son hermanos
nuestros. Vengadlos, sin piedad, vengadlos!

Solo está el hombre. ¿Es esto lo que os hace
gemir? Oh, si supieseis que es bastante.
Si supieseis bastaros, conformaros.
Si supierais ser hombres, sólo humanos.

¿Os da miedo, verdad? Se que es mas cómodo
esperar que Otro -¿quien?- cualquiera, Otro,
os ayude a ser. Soy. Luego, es bastante
ser, si procuro ser quien soy. ¿Quien sabe

1864

Received of the Treasurer of the
Board of Directors of the
City of New York, the sum of
Five Hundred Dollars, for
the year ending on the 31st
of December, 1864.

Witness my hand and seal
this 1st day of January, 1865.

John A. Dix, Mayor of the City of New York.

John A. Dix, Mayor of the City of New York.

John A. Dix, Mayor of the City of New York.

John A. Dix, Mayor of the City of New York.

si hay más! En cambio, hay menos: sois sentinas
de hipocresía. ¡Oh, sed, salid al día!
No sigais siendo bestias disrazadas
de ansia de Dios. Con ser hombres os basta.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

CANTO PRIMERO

DEFINITIVAMENTE, cantaré para el hombre.
Algún día -después-, alguna noche,
me oirán. Hoy van -vamos- sin rumbo,
sordos de sed, famélicos de oscuro.

Yo os traigo un alba, hermanos. Surto un agua,
eterna no, parada ante la casa.
Salid a ver. Venid, bebed. Dejadme
que os unja de agua y luz, bajo la carne.

De golpe, han muerto veintitrés millones
de cuerpos. Sobre Dios saltan de golpe
-sorda, sola trinchera de la muerte-
con el alma en la mano, entre los dientes

el ansia. Sin saber por qué, mataban,
muerte son, sólo muerte. Entre alambradas

CANTO PRIMERO

PRIMITIVAMENTE, cantare para el hombre.
Algun día - después -, alguna noche,
me oírán. Hoy van - vamos - sin rumbo,
sordos de oídos, familiares de oídos.

Yo os traigo un alba, hermanos. Surto un agua,
eterna no, parada ante la casa.
Salid a ver. Venid, bebéd. Dejádme
que os unja de agua y luz, bajo la carne.

De golpe, han muerto veintitrés millones
de cuerpos. Sobre Dios asalta de golpe
-sorda, sola trinchera de la muerte-
con el alma en la mano, entre los dientes

El ensaie. Sin saber por qué, mataban,
muerte son, sólo muerte. Entre las sombras

de infinito, sin sangre. Son hermanos
nuestros. Vengadlos, sin piedad, vengadlos!

Solo está el hombre. ¿Es esto lo que os hace
gemir? Oh, si supieseis que es bastante.
Si supieseis bastaros, conformaros.
Si supierais ser hombres, sólo humanos.

¿Os da miedo, verdad? Sé que es más cómodo
esperar que Otro -¿quién?- cualquiera, Otro,
os ayude a ser. Soy. Luego, es bastante
ser, si procuro ser quien soy. ¡Quién sabe

si hay más! En cambio, hay menos. Sois sentinas
de hipocresía. ¡Oh, sed, salid al día!
No sigais siendo bestias disfrazadas
de ansia de Dios. Con ser hombres os basta.

de infinito, sin sangre, son hermanos
muertos. Vengados, sin piedad, vengados!

Solo está el hombre. ¿Es esto lo que os hace
gentes? Si supierais que es bastante.
Si supierais bastaros, conformaros.
Si supierais ser hombres, solo humanos.

¿Os dá miedo, verdad? ¿Es que os más cómodo
esperar que otro - ¿quién? - cualquiera, otro,
os ayude a ser. Soy. Luego, es bastante
ser, si procuras ser digno soy. ¡Quién sabe

si hay más! En cambio, hay menos. Solo sentinas
de hipocresías. ¡Oh, sed, salid al día!
No sigáis siendo bestias distraídas
de ansias de Dios. Con ser hombres os basta.

H F H

H
CANTO PRIMERO

DEFINITIVAMENTE, cantaré para el hombre.

Algún día -después-, alguna noche,
me oirán. Hoy van -vamos- sin rumbo,
sordos de sed, famélicos de oscuro.

Yo os traigo un alba, hermanos. Surto un agua,
eterna no, parada ante la casa.

Salid a ver. Venid, bebed. Dejadme
que os unja de agua y luz, bajo la carne.

De golpe, han muerto veintitrés millones
de cuerpos. Sobre Dios saltan de golpe
-sorda, sola trinchera de la muerte-
con el alma en la mano, entre los dientes

el ansia. Sin saber por qué, mataban,
muerte son, sólo muerte. Entre alambradas
de infinito, sin sangre. Son hermanos
nuestros. Vengadlos, sin piedad, vengadlos!

Solo está el hombre. ¿Es esto lo que os hace

gemir? Oh, si supieseis que es bastante.

Si supieseis bastaros, conformaros.

Si supierais ser hombres, sólo humanos.

¿Os da miedo, verdad? Sé que es más cómodo esperar que Otro -¿quién?- cualquiera, Otro, os ayude a ser. Soy. Luego, es bastante ser, si procuro ser quien soy. ¿Quién sabe

si hay más! En cambio, hay menos: sois sentinas de hipocresía. ¡Oh, sed, salid al día! No sigais siendo bestias disfrazadas de ansia de Dios. Con ser hombres os basta.

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..